



PAN Y TOROS

JUAN RUIZ, LAGARTIJA





Valentín Martín
1 de Octubre de 1885
á su nombre,
Núñez de Arce, 8, pral.



Rafael Guerra (Guerrita).
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10. Córdoba



Ratael Bejar no (Torerito).
29 Septiembre 1889
Apoderado: D. Manuel Vela
Lavapiés, 5, pral., Mad id.



Antonio Moreno (Lagartijillo).
12 Mayo 1890
Apod.º: D. Enrique Ibarra
Clarav, Ave Maria, 57 y 59



Enrique Vargas (Minuto)
19 de Abril de 1891
Compas de la Laguna,
Sevilla.



Francisco Bonal (Bonarillo).
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín
Victoria, 7, entresuelo.



Jose Rodriguez (Pepete).
5 Septiembre 1891
Ap.: D. Francisco Fernandez.
Pecelados, 34, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez.
16 Septiembre 1891
Iniesta, 53, Sevilla.



Antonio Fuentes.
17 de Septiembre 1893
Ap.: D. Andrés Vargas.
Montera, 19, tercero, Madrid.



Emilio Torres (Bombita).
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Báez (Litri).
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros.
Buenavista, 44, Madrid.



Antonio de Dios (Conejito).
Ap.º: D. Felipe Valero.
Alcalá, 56, Madrid



Jose Garcia (Algabeno).
22 Septiembre 1895
Apod.º: D. Francisco Mata.
San Eloy, 5, Sevilla



Nicanor Villa (Villita).
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno
Carª Madriª, 156, Zaragoza.



Joaquin Hernandez (Parrao).
1.º Noviembre 1896
D. Fernando Medina Moreno.
Capuchinos, 5, Sevilla.



[Angel Garcia (Padilla).
19 Septiembre 1897
A su nombre
Gran Capitán, 42, Sevilla.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
25 Octubre 1897
Ap.: D. Miguel Santiuste
Victoria, 2, Madrid.



Juan Arregui (Guipuzcoano)
20 de Marzo de 1897
A su nombre: Amor de Dios,



Domingo Campo (Dominguín).
17 Diciembre 1895
A su nombre: Cava baja, 36.
Madrid.



Bartolome Jimenez (Murcia).
18 de Marzo de 1894.
A su nombre:
Plaza del Progreso, 14, Madrid



Antonio Guerrero (Guerreri-
to). 10 Noviembre 1895
Ap.: D. Francisco Mata
San Eloy, 5, Sevilla.



Carlos Gasch (Finito) Septiem-
bre 1896. A su nombre:
Valencia. Ap.: D. Adolfo
Sánchez, Linares.



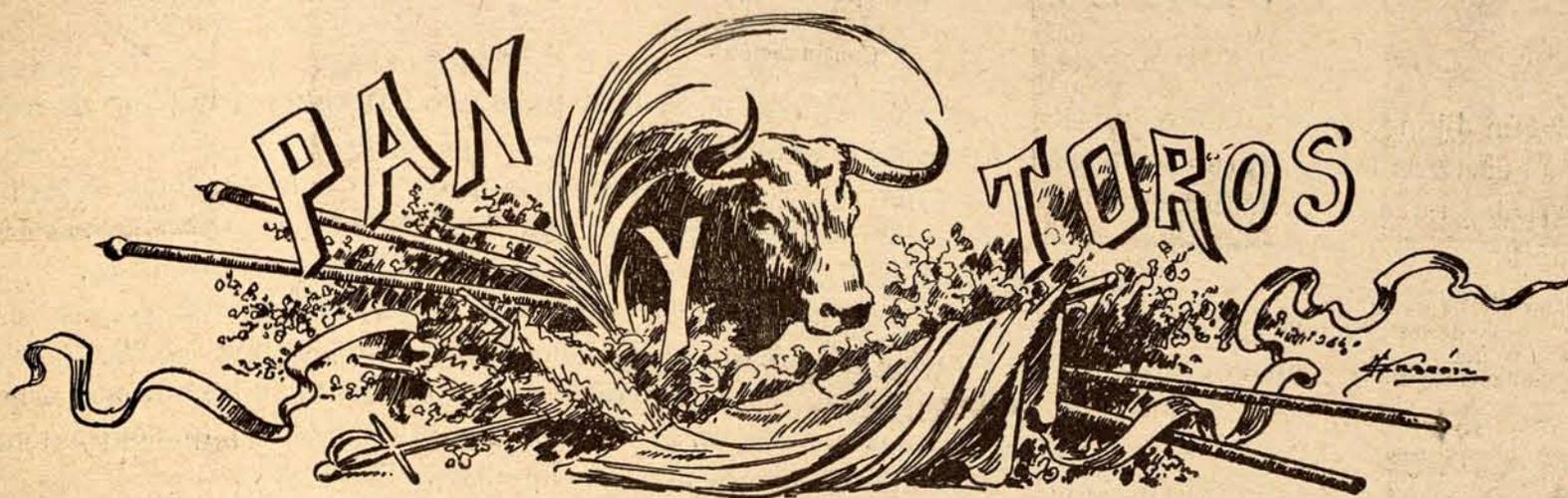
Manuel Martinez Palacios.
14 Febrero 1897
Apoderado: D. Manuel Lasarte.
Hortaleza, 14, 2.º derecha.



Julio Martinez (Templaito).
Ap.: D. Francisco Espuch.
Navas, 19, Alicante.



Francisco Castuera Yuste
(Fatigas). Apods.: en Valdepe-
ñas, D. Gabriel Sánchez.
Málaga, D. José Toscano.



DIRECTOR LITERARIO

Leopoldo López de Saá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 2 pesetas.—Provincias:
Trimestre, 2,50; semestre, 5; un año, 10.—
Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año,
12.—Número corriente, 15 cénts.; atrasado,
25.—Anuncios, á precios convencionales.

Administrador: D. José Sorrosal.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

AMOR DE DIOS, 9, BAJO

Cuadrilla del Torerito.



(Fotografía del Sr. Molina, de Córdoba.)

OJEADA RETROSPECTIVA

(Continuación).

Según dijimos en el número anterior, fueron en número de 212 los toros que han salido á la plaza de toros de esta corte en las 34 corridas celebradas durante el año actual.

Arrojan nuestros apuntes un número bastante crecido de banderilleros ó peones de brega, como se les llama hoy, ó de chulos, como antiguamente se les denominaba, que han tomado parte en dichas corridas: ascien- de nada menos que al de 45, causa á nuestro parecer en muchas ocasiones de una lidia poco ordenada. No es lo mismo, para los mejores resultados de ésta que, cada individuo que en las corridas tome parte conozca clara y perfectamente el modo, forma, estilo y manera de torear de sus compañeros, que, ó bien los desconozca por completo, ó no llegue á conocerlas hasta el grado suficiente para el mejor lucimiento de las suertes. A medida que el personal sea más vario en las corridas menos será forzosamente la inteligencia que entre todos exista por razón de ese mismo desconocimiento. No hacemos más que apuntar la idea.

Estos mismos 45 banderilleros han puesto 515 pares de banderillas comunes y 36 de fuego; 113 medios pares comunes y 22 de los calientes.

Hay que notar en esta ocasión los progresos que en la difícil suerte de parear ha logrado poner de manifiesto Tomás Mazzantini, que si siempre fué tenido por un peón duro é inteligente en la brega, durante el presente año, sin desmerecer en nada en labor tan penosa, ha alcanzado el primer puesto como banderillero valiente, hábil y entendido. También Moyano ha tenido algunas tardes de fortuna.

En unión de dicho Tomás, han bregado con la inteligencia que tienen acreditada muy de antiguo, el infatigable Juan Molina y Antonio Guerra.

En el último tercio de la lidia se han dado 4,570 pases de muleta, así como 279 estocadas 184 pinchazos para concluir con los 206 toros arrastrados, intentándose el descabello 52 veces y consiguiéndolo en 33 ocasiones. Sufrieron los matadores 11 desarmes y recibieron 24 avisos de la autoridad, empleando un total de 22 horas y 9 minutos para dar fin de sus adversarios.

Mazzantini ha matado en 22 corridas 51 toros y ha dado 970 pases de muleta, 69 estocadas y 23 pinchazos; ha intentado el descabello 13 veces y lo ha conseguido 14; no habiendo sufrido más que dos desarmes y fué avisado una sola vez. El tiempo que empleó fué 247 minutos.

Guerrita tomó parte en 12 corridas, dando fin de 26 reses, y empleó 641 pases, 34 estocadas y 19 pinchazos; intentó descabellar 3 veces, lo realizó en 5 toros, sufrió un desarme y el tiempo de sus faenas fué de 143 minutos.

Torerito, en una corrida, mató 3 toros de 5 estocadas y un pinchazo, previos 62 pases en 26 minutos.

Minuto estoqueó 18 toros en 6 corridas. Empleó para ello 281 pases, 26 estocadas, 13 pinchazos y 3 descabellos con tres intentos; sufrió un desarme. Tiempo 108 minutos.

En 120 dió Bonarillo 335 pases, 18 estocadas, 20 pinchazos con dos descabellos. Los intentos fueron 7, los desarmes 2 con igual número de avisos y las corridas 7, en las que dió fin de 13 toros.

Llegaron á 658 los pases que empleó Reverte para matar 24 reses en 12 corridas, siendo 25 las estocadas que dió y 21 el número de pinchazos. Descabelló á dos toros, recibió un aviso y fueron 146 los minutos que duraron sus faenas.

A Fuentes le tocó matar 24 toros en las 11 corridas que toreó, entrando á estoquear 59 veces, de las cuales resultaron 26 pinchazos y 33 estocadas. Descabelló en dos ocasiones habiéndolo intentado en 10, recibiendo tres avisos y sufriendo dos desarmes. Los minutos en que estuvo con estoque y muleta llegaron á 185.

En 25 despachó 6 toros Quinito, que toreó dos corridas, empleando, para dar 8 estocadas y 3 pinchazos, 67 pases de muleta y sufriendo un desarme.

Una hora y diecinueve minutos tuvo que emplear Faico en matar seis toros, á los que, previos 194 pases de muleta, dió 12 estocadas y 27 pinchazos; intentó descabellar dos veces y recibió cinco avisos del presidente en dos corridas.

La cuenta corriente con Bombita arroja 10 corridas, 19 toros, 462 pases, 25 estocadas, 21 pinchazos, 4 intentos, 3 descabellos y 119 minutos.

En una corrida despachó 3 toros Conejito, con 45 pases, 3 estocadas y 2 pinchazos. Descabelló una vez. Le bastaron para terminar con sus contrarios 14 minutos.

El Parrao tomó parte en 3 corridas, mató 10 toros de 16 estocadas y 8 pinchazos, con 7 intentos de descabello, dos desarmes y 7 avisos, en 97 minutos.

Padilla, que tomó la alternativa en la plaza de esta corte, empleó 10 minutos en matar dos toros, dándoles 29 pases, 3 estocadas y 2 pinchazos. Sufrió en sus faenas un desarme y toreó una sola corrida.

El nuevo espada de cartel, Pepe-Hillo, que recibió su alternativa de manos de Mazzantini, toreó una corrida matando en ella dos toros de 3 estocadas, previos 25 pases de muleta en 8 minutos.

La falta de espacio nos impide formular sobre el trabajo de estos espadas un juicio extenso y fundado; pero algo, aunque muy breve, hemos de decir.

Mazzantini, en general, ha tenido fortuna, perfilándose á la hora de matar con la gallardía y bella forma que sale hacerlo, habiendo estado muy deficiente en el manejo de la muleta. Ese estilo particular suyo, si aceptado y consentido por muchos, no es el que marcan los preceptos, no de una teoría ideal y absoluta á que

sin fundamento se apela en muchas ocasiones, sino al de aquella otra que toma por base de sus juicios y opiniones la misma realidad.

Si decimos que *Guerrita* ha puesto una vez más de manifiesto su inteligencia y arte taurinos, no diremos ninguna novedad. Hemos de indicar, sin embargo, que en esta temporada le hemos visto torear más cerca que nunca, y mejor, si cabe, que anteriormente.

El *Torerito* ha estado como siempre, y mal se puede juzgar en una corrida de sus adelantos ó decadencias.

Ensanchando el número de sus partidarios, que hoy son muchos, ha llegado *Minuto* á conquistarse un buen lugar. Arrojo, valentía é inteligencia ha demostrado en la pelea sostenida con los toros. Va para adelante, á pesar de que lucha con el inconveniente de su estatura y con el demasiado ardor en su sangre.

Bien quisiéramos echar un velo sobre las faenas de *Bonarillo*. No ha satisfecho su trabajo y necesita recuperar el puesto que tenía. Si sigue como hasta aquí, sufrirá las consecuencias de su apatía, indolencia ó como quiera llamarse.

No ha sido *Reverte* en esta temporada el héroe de las plazas de provincias. A su manera toreado y durándole poco los toros, no ha logrado los honores del triunfo. Ha aprendido algo para defenderse de los toros. Digno de notar es que la tarde que mejor ha toreado, es cuando quizá ha gustado menos. El público quiere el *Reverte* de las emociones.

Terminó mejor que empezó *Antonio Fuentes*, y necesita dar igualdad á sus faenas y asegurarse en la hora de la muerte.

No ha quedado mal *Quinito* en las dos corridas que toreó, así como *Faico* no parece ni su sombra.

Aplicado, con valentía y deseando hacerlo todo ha toreado *Bombita*, con la sonrisa en los labios, con una afición sin límites. Lástima que la forma que adopta para entrar á herir le impida realizar con perfección la suerte de matar. No todo consiste en arrojarse á herir, hay que salir de la suerte del volapié *con todos los pies*. Por su bien se lo decimos.

Dió ocasión ó pretexto *Conejito*, á que se suscitara la eterna cuestión de las alternativas. Empezó siseado y salió en hombros. Basta.

Parrao con desgracia, valiente *Padilla* y con desigual fortuna *Pepe-Hillo*. La sana razón nos impide hacer más comentarios sobre unos diestros que principian ahora á torear con quienes ya están curtidos en tan espinoso trabajo. Ayer toreaban en tierra de ciegos y eran reyes, hoy....., esta es la causa de que muchas alternativas que pedía el entusiasmo de los interesados ó demandaba la opinión, hayan resultado prematuras. A trabajar con fe y á aprender de los que saben.

Con el objeto de expresar de una manera gráfica todos los datos estadísticos referentes á las 34 corridas de toros, vamos á consignarlo en tantos por ciento, ó mejor dicho, en tantos por uno, así en lo relativo á varas, caídas y caballos, como á banderillas, pases, estocadas, etc.

De este modo podemos reducir dichos datos á una unidad común que sirva de base á todos ellos y como punto de comparación. Claro es que faltarán aquí circunstancias y datos para formar por ello un juicio exacto y atinado; pero en otro aspecto podrán servir de guía para otro género de consideraciones que puede hacer el lector curioso y entendido.

PRIMER TERCIO.—TANTOS POR TORO EN

VARAS		CAIDAS		CABALLOS	
Toros de Saltillo.....	7.25	Toros de Saltillo.....	4.12	Toros de Hernández.....	2.83
» Campos.....	7.17	» Hernández.....	4	» Saltillo.....	2.12
» Benjumea.....	6.83	» Campos.....	3.67	» Muruve.....	1.83
» Otaolaurruchi.....	6.67	» Biencinto.....	3.50	» Biencinto.....	1.72
» Ibarra.....	6.58	» Santa María.....	3.29	» Villamarta.....	1.67
» Biencinto.....	6.17	» Castellones.....	3.18	» Santa María.....	1.65
» Adalid.....	6.12	» Adalid.....	3.12	» Miura.....	1.61
» Aleas.....	6	» Aleas.....	2.67	» Benjumea.....	1.50
» Pérez de la Concha....	6	» Otaolaurruchi.....	2.67	» Adalid.....	1.50
» Hernández.....	5.67	» Villamarta.....	2.65	» Aleas.....	1.42
» Villamarta.....	5.61	» Veragua.....	2.34	» Castellones.....	1.36
» Santa María.....	5.59	» Benjumea.....	2.17	» Campos.....	1.33
» Miura.....	5.50	» Miura.....	2.11	» Ibarra.....	1.25
» Veragua.....	5.34	» Ibarra.....	2	» Otaolaurruchi.....	1.17
» Muruve.....	5.33	» Muruve.....	2	» Veragua.....	1.10
» López Navarro.....	4.92	» López Navarro.....	1.38	» López Navarro.....	0.69
» Castellones.....	4.82	» Pérez de la Concha.....	1	» Pérez de la Concha....	»

SEGUNDO TERCIO.—TANTOS POR CADA TORO EN

Pares comunes.	Medios pares comunes.	Pares enteros de fuego.	Medios pares de fuego.
2.42	0.17	0.54	0.11

TERCER TERCIO.—TANTOS POR CADA TORO EN

MATADORES	Pases.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Desarmes.	Avisos.	Tiempo.
Mazzantini.....	18'47	1'35	0'45	0'26	0'27	0'04	0'02	4'84
Guerrita.....	22'73	1'30	0'73	0'12	0'19	0'04	»	5'40
Torerito.....	20'66	1'66	0'33	»	»	»	»	8'66
Minuto.....	15'55	1'44	0'72	0'17	0'17	0'11	»	6
Bonarillo.....	25	1'38	1'54	0'54	0'15	0'15	0'15	9'23
Reverte.....	27'45	1'04	0'88	»	0'08	»	0'04	6'08
Fuentes.....	22'92	1'38	1'08	0'42	0'08	0'08	0'12	7'70
Quinito.....	11'16	1'33	0'50	»	»	»	»	4'11
Faico.....	32'33	2	4'50	0'33	»	»	1'33	11'50
Bombita.....	24'31	1'31	1'11	0'21	0'16	»	»	6'26
Conejito.....	15'00	1	0'66	»	0'31	»	»	4'66
Parrao.....	20'70	1'60	0'80	0'70	0'10	0'20	0'70	9'70
Padilla.....	14'50	1'50	0'10	»	»	»	»	5
Pepe-Hillo.....	12'50	1'50	»	»	»	»	»	4

Y no va más.

JOSÉ VÁZQUEZ.

LAS PACES

Siempre anidará la envidia en el corazón del hombre. Pero esta pasión funesta, mortificadora y criminal, estará también atenuada por el influjo de otros sentimientos conciliadores y nobles que germinan en el corazón humano.

He conocido un caso de envidia entre dos buenos amigos, capaces uno y otro del sacrificio mutuo; pero no de tolerar la supremacía en determinadas cosas. Eran aquéllos dos simpáticos banderilleros de una famosa cuadrilla, ambos valientes y notables; vivían como hermanos, se buscaban en la plaza y fuera de ella, corrían juergas juntos, y, hasta por borrar distinciones y diferencias que pudieran darle á uno superioridad sobre el otro, vestían los dos del mismo color y en la misma sastrería. Siempre iguales, en atributos y perfecciones, en todo lo de la vida; y así únicamente era posible la armonía entre ambos.

Pareaban en competencia, porque el segundo siempre se esforzaba en hacer tanto como el primero, con objeto de cosechar las mismas palmas y recoger aproximadamente los mismos cigarros.

Pero como esto no era siempre posible, porque algún día había de estar uno de ellos más desgraciado que el otro, ocurrió al fin lo que es natural: un par mejor que el otro, un pugilato imposible y una pelotera espantosa. La envidia ensoberbeció á los dos *enemigos cariñosos*, se dijeron las trescientas después de la corrida y *presentaron la dimisión* de sus cargos al espada de la cuadrilla.

—Pero, muchachos, ¿qué ez ezo?—dijo el maestro.

—Ná, que aquí sobramos uno de los dos.

—Ezo me toca ecirlo á mí,—repuso el espada con aire de rey.... de espadas.

—Pú es necesario que usted lo diga, porque yo no toreo donde toree ese.

—Pero, ¿qué tié que ver el arte y la afición con vueztras cozas?...

—*Tié* que ver, que semos incompatibles.... ¿está usted?.... Porque yo no consiento que él sea más que yo, ni él tolera que yo le aventaje dos *deos*.

—Porque no puedes.

—¡Claro! ¡Lo dices tú!

—Y te lo pruebo.

—¡Mira, *Rorro!*....

—¡Mira, *Tripas!*....



Iban á empezar á mojicones, cuando el matador se interpuso para dictar sentencia en aquel pleito y acabar con un litigio peligroso á todas luces.

Después de un preámbulo que tendía á borrar las asperezas creadas entre ambos banderilleros, preámbulo lleno de doctrina cristiana, el maestro, en vista de que la reconciliación era imposible, falló que uno de los litigantes saliera de la cuadrilla; pero haciendo constar que por ninguno de los dos tenía preferencia, porque precisamente la tenía por los dos.

Salió el *Tripas*, espontánea y voluntariamente. Pero la separación fué sentida por todos, incluso por el mismo *Rorro*, á quien aquél le hacía falta á su lado, para que le sirviera de estímulo. Se había acostumbrado á la competencia, á la lucha, á la sombra del *Tripas*, y sin él resultaba frío y tumbón.

Muchas gestiones se hicieron para volver á éste al seno de la cuadrilla. Todos trabajaron en este sentido. Súplicas, recomendaciones, promesas, todo fué inútil. El *Tripas* era hombre de carácter, y se obstinó en su idea, jurando no hacer jamás las paces con su rival, con aquel amigo que no le había hecho más traición ni causado más ofensa que poner un par mejor que el de él.

¿A quién recurrir para desvanecer aquella supuesta ofensa?... ¿Cómo disipar el encono de ambos rivales?... Era un problema. En su resolución todos entendieron, incluso la mujer que tenía más ascendiente sobre el *Tripas*; pero en poco estuvo que éste, hartado de tanta súplica, no la pusiera de patitas en la calle.

Un día se le presentó el *Rorro*, le llamó aparte en el café, y más fino que un guante, le rogó por su madre, que es lo que él más apreciaba en el mundo, que depusiera su actitud y que le diera un abrazo fuerte, amistoso, cordial, que pusiera fin á aquella situación anómala que perjudicaba tanto á los dos como al propio maestro.

Rechazó el abrazo sin irritarse y se negó, como siempre, á volver á formar parte de la cuadrilla en que tantos años figuró, alcanzando honra y provecho.

No podía el *Tripas* transigir. Volver á banderillar con el *Rorro* le parecía una humillación vergonzosa, sancionar la supremacía de aquél, y empezar de nuevo una vida mortificante de envidias y de violencias recíprocas. Podía, en esta parte, más la necia vanidad que el respeto á su maestro, el cariño á sus camaradas y el entusiasmo por los toros. Pero como, á pesar de todo, estos sentimientos no podían anularse, por vigoroso que se mantuviera el otro en el honrado corazón del torero, antes que abjurar de tales pasiones, antes que alistarse en otra cuadrilla, desmintiendo todas aquellas consideraciones de lealtad y afecto que guardaba á la en que tantos años figuró, tomó el sorprendente é inesperado acnerdo de retirarse del toreo y comerse santamente en su casa los pocos ó muchos ahorros que había logrado reunir.

Habíanse agotado todos los recursos para reconciliar á ambos. Ninguno surtió efecto. Y entre tanto, ni el *Rorro* lograba las palmadas de otro tiempo, ni el *Tripas* vivía feliz. El abrazo amistoso que anteriormente podía haber sido el resorte más eficaz para el resultado que se deseaba, no llegó á vías de hecho. Aquellos dos corazones que eran hermanos, que aun en sus pasiones malas eran buenos, salvo egoísmos justificables, con toda seguridad que hubieran depuesto sus antiguos rencores si un acontecimiento casual, un hecho imprevisto, como hay tantos en la vida, hubiera puesto á los dos enemigos en los brazos uno del otro.

Pero por lo mismo que ese hecho había de ser casual, y no preparado, porque estaba visto que de este modo el resultado era contraproducente, nadie insistió ya en los trabajos de pacificación que tan infructuosos habían sido.

El hombre, con todas sus infinitas facultades, con su palabra convincente y su talento hábil, era impotente para hacerles entrar en la anhelada concordia. Era cosa de desesperar, ó de dejar que el tiempo, que todo lo borra, disipara también aquella nube.

Entre tanto, y esto era lo chocante, el *Tripas* asistía constantemente á todas las corridas, incluso aquellas en que toreaba su cuadrilla. Todos le veíamos siempre en la misma barrera, serio, triste, callado, con los brazos apoyados en la valla y sin perder ningún detalle de la lidia. Ni aplaudía ni protestaba. Pero cuando su enemigo parecía, se le veía impacientarse, mirar con aire distraído á los lados y tabalear sobre la madera con sus callosos dedos.

Así estaba una tarde, tarde de bronca y de sobresaltos, cuando al *Rorro* le tocó entenderse con un toro de cuidado, que-rencioso y de muchos pies, que tenía en jaque á todos los toreros. Aquél estaba haciendo esfuerzos inauditos por salir del paso, como de costumbre. La fiera, por otra parte, no era digna de un trabajo lucido, ni lo permitía tampoco.

Citó el *Rorro* de lejos, y nada. Intentó prepararla todo lo mejor que pudo; pero estando en esta faena embistió aquella bruscamente, emprendiendo vertiginosa carrera detrás del banderillero. El bicho, disparado como un rayo, iba ya acariciando con el testuz la posteridad del *Rorro*, quien, soltando las banderillas,

fué á saltar la barrera por delante del *Tripas*, que de pie y con los brazos abiertos pretendía dar alientos á su rival y espantar á la fiera. Saltó el *Rorro* la valla, saltó tras él el toro, y al impulso que el segundo dió al banderillero en el aire, éste fué á caer en los brazos del *Tripas*, que le estrechó fuerte y cariñosamente.

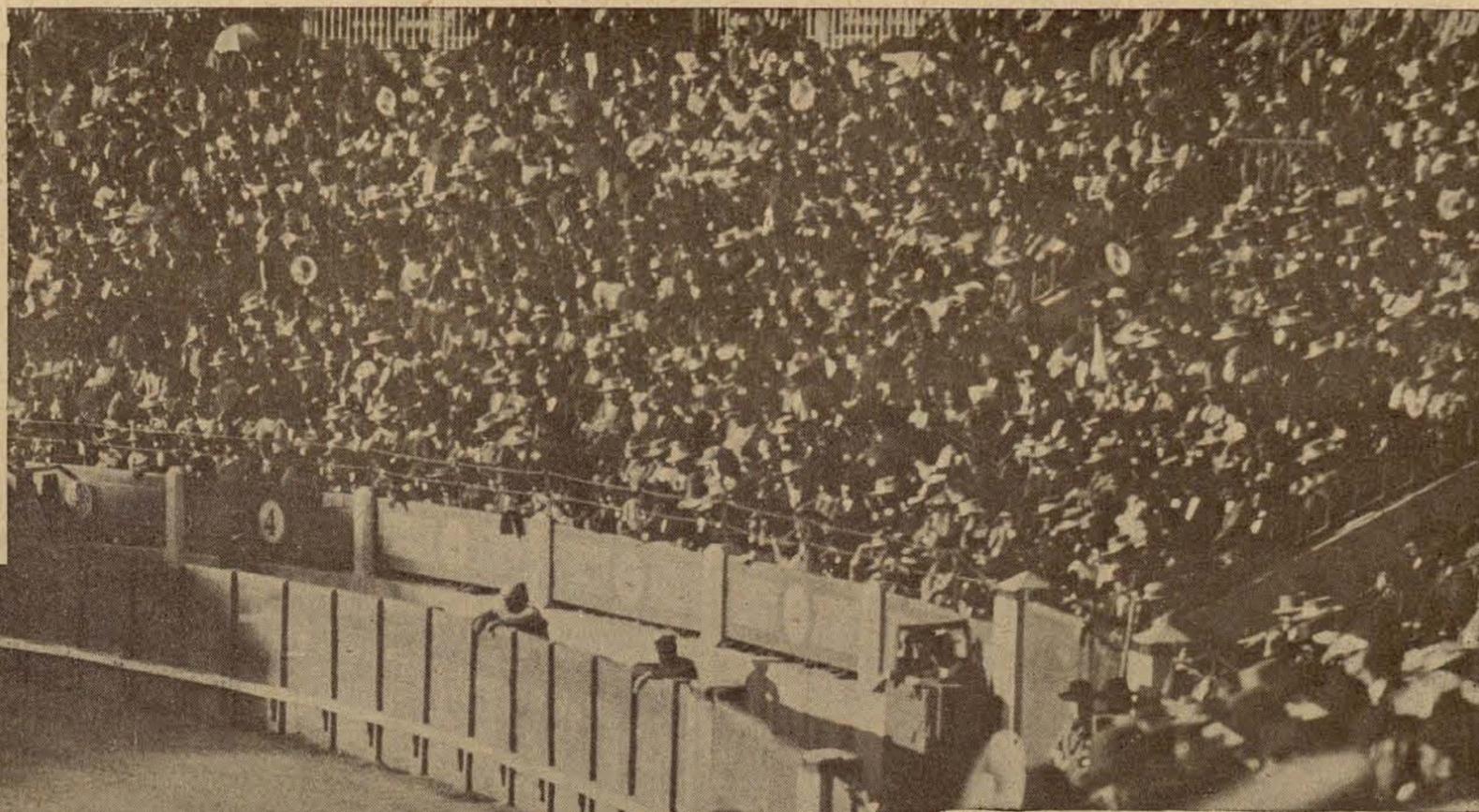
Aquel abrazo inesperado selló las paces.

El domingo siguiente ambos banderilleaban juntos.



BANDERILLAS DE FLEGO

Esta clase de banderillas, empleadas generalmente como castigo para los toros mansurrones que no toman más de las tres varas que ordena el Reglamento, se componen de un palo de las dimensiones del de las banderillas ordinarias, al cual va unido fuertemente un juego de cohetes y petardos que se incendian por medio de un sencillísimo mecanismo. Junto á la lengüeta ó pincho de acero se coloca un pedazo de yesca que al subir incendia la pólvora, y eso es todo. Según creencia general, estas banderillas



(Fotografía de la Sociedad Artístico-Fotográfica.)

empezaron á usarse allá hacia el año 1791, siendo el *Calesero* quien primero las usó en la plaza, yendo á caballo y colocándolas una á una, de modo parecido al que los madrileños vieron en el diestro mejicano Ponciano Díaz. Claro está que semejante suerte no es del gusto de los aficionados, que quieren más ver apurar á los toros, convencidos de que, en muchos casos, la aparente mansedumbre de las reses reconoce por causa la impericia de los picadores; pero á la mayoría del público indocto le electriza, por el deseo de ver cómo se pondrá el toro cuando le ahumen.

Es lo cierto que las banderillas de esta clase son las que menos quieren los banderilleros, por la sencilla razón de que no se puede apreciar el mérito de los pares que se colocan, ni se prestan á grandes lucimientos, á más de hacerse el tercio pesado en demasía, por las contingencias que se suelen presentar de incendiarse los palos solamente al citar el banderillero, pudiendo asegurarse que por tres pares que se coloquen son seis los que se incendian.

Como la temporada que acaba de pasar ha sido tan fecunda en toros que llevaron fuego, y mucho más en otros que lo merecieron y no lo llevaron, no creemos preciso añadir una palabra más.

LISBOA



Plaza do Campo Pequeno.

Fué inaugurada en 18 de Agosto de 1892, habiendo sido dirigida su construcción, según tenemos entendido, por el Arquitecto D. Antonio B. Diaz da Silva, quien se inspiró tal vez en el estilo de la plaza madrileña, con la que, exceptuando los remates, tiene gran parecido.

El edificio, que es de estilo árabe, mide en junto 80 metros de diámetro y 18 de altura, teniendo en sus cuatro vértices cuatro artísticos torreones.

Tiene sobre los palcos elegantes columnas igualmente árabes.

Su cabida es de 10.000 espectadores, correspondiendo á cada persona un lugar de medio metro.

Dan ingreso al público de los tendidos, gradas y andanadas, 16 puertas.

Los tendidos de sol y de sombra constan de 14 filas, denominándose barreras la primera y segunda, estando estas dos defendidas por barandillas de hierro.

Consta de 86 palcos: uno destinado á la Casa Real, varios de servidumbre y autoridades, tres para la presidencia, uno para el ganadero y otro para la prensa, con quince asientos; quedando disponibles para el público un total de 66 palcos.

Para la familia Real hay destinado un excelente antepalco, con cuartos para *toilet*, situados en uno de los cuatro torreones, y un magnífico salón que mide 48 pies cuadrados, teniendo estas habitaciones entrada particular. El piso bajo de estos departamentos está dedicado á los carruajes de la Real familia.

El patio ó habitación destinada á los encierros mide 16 metros en cada uno de sus lados, y está rodeada de una galería, por la que pueden verse los toros. Al lado de este patio hállanse los dormitorios de los vaqueros, desde donde éstos, por medio de pequeñas mirillas, pueden observar fácilmente todos los movimientos del ganado.

Existe una caballeriza destinada á los caballos de los vaqueros, teniendo una superficie de 160 metros cuadrados.

Los dos restantes torreones están ocupados por los despachos de billetes, salón *restaurant*, contaduría, escaleras para los asientos de andanadas y para los pasillos, teniendo además ocho crujiás de dos metros que conducen á los tendidos.

El edificio contiene, á más de los destinados á la Real familia, 12 magníficos salones y *buffets*.

En el segundo torreón hay una buena enfermería, que mide 60 metros cuadrados; una caballeriza capaz para 20 caballos, á disposición de los espectadores que gusten utilizarla para sus cabalgaduras durante el interregno de tiempo de las corridas, y por último varios camarines y patios que en junto miden 45 metros cuadrados y se destinan á los caballos de los rejoneadores ó caballeros en plaza.

EL TOREO PORTUGUÉS

De la misma manera que Francia va tomando nuestras costumbres en lo que á tauromaquia se refiere, ejecutando la lidia en la forma que se ejecuta en nuestras plazas, y con los mismos toreros españoles, relegando poco á poco al olvido las faenas de sus famosos saltadores, demasiado primitivos para distraer hoy á los aficionados, Portugal adopta la fiesta española también, pero con más retraso que el Mediodía de Francia. Todavía

repugna en el vecino reino la fiesta con toros de puntas, y aunque los inteligentes periodistas taurinos de allá combaten esta sensiblería, lo cierto es que toro que salta á su coso tiene la obligación de besar antes el muelco y soportar las bolas.

La suerte característica de los portugueses es la de rejonear, pero la ejecutan de manera distinta á la usada antiguamente en España. El rejón es de muerte y no se clava, yendo hacia el toro con los peones al estribo y citándole por derecho, sino correteando alrededor de la res, esquivándola, hasta encontrar un momento favorable para pasar tan cerca, que en el instante de humillar no haya sino meter el brazo con rapidez y quebrar el rejón por la muesca que lleva en la parte media de la vara y quedarse con el puño como trofeo. Tampoco llevan los caballeros portugueses traje á la antigua usanza española

y portuguesa, sino á la Federica, con casaca de terciopelo, calzón ajustado de punto, bota de montar hasta la rodilla, sombrero de tres candiles y el pelo empolvado en vez de la peluca, que sofoca, pero que es propia de semejante indumentaria.

Entre los modernos caballeros portugueses que más se han distinguido en la suerte del rejoneo, se pueden citar los siguientes:

Alfredo Tinoco da Silva, nació en Lisboa en 1855, y en 1873 se presentó ante el público en la plaza del Campo de Santa Ana. Ha sido forçado y banderillero y ha toreado en Madrid.

José Bento D'Araujo, nació en Junquera en 1852, presentándose por primera vez á rejonear en 1874. En 1893 toreó en Nimes (Francia), con mucho éxito y luego en Madrid alcanzó grandes ovaciones.

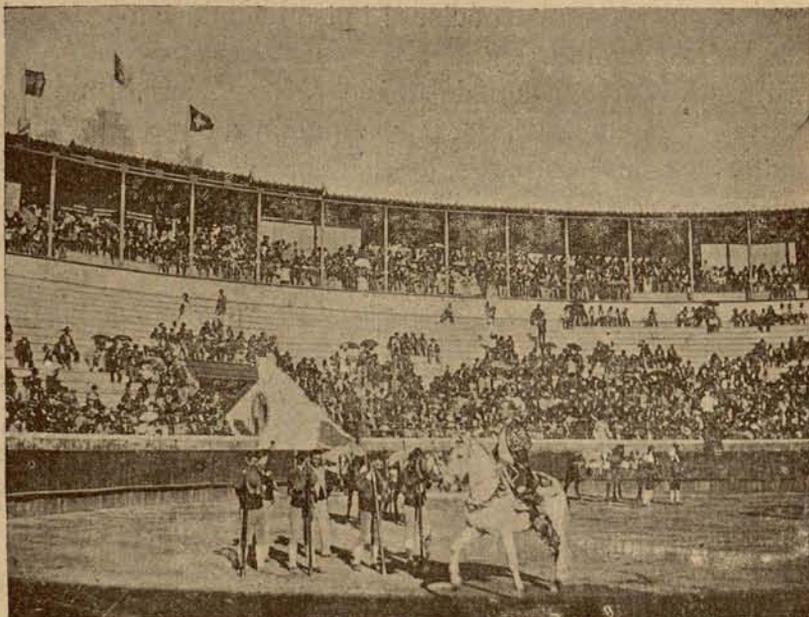
Luis do Rego. Es nieto del famoso político Magalhaes y nació en Lisboa en 31 de Agosto de 1859. Rejoneó por primera vez en la plaza de Villafranca de Xira en 8 de Agosto de 1880. En 1883, y en cierta función celebrada en honor del Rey de España D. Alfonso XII, este caballero demostró su habilidad clavando rejoncillos cortos, siendo el primero que ejecutó esta suerte en tales condiciones. Ha toreado con general aplauso en Madrid y en Sevilla.

Adelino de Senna Raposo, natural de San Pedro de Sul, donde nació en 23 de Febrero de 1857. Salió á rejonear por primera vez en la plaza de Campo Pequeno en 1893 y estuvo contratado en Madrid, donde toreó en 25 de Julio del mismo año.

Manuel Casimiro D'Almeida, nació en San Pedro de Sul en 1858 y salió á rejonear en 1879. En Madrid figuró en la corrida celebrada el 4 de Mayo de 1891.

Fernando D'Oliveira. Vió la primera luz en Benavente el 12 de Marzo de 1859, y á los veinte años rejoneó en la plaza de Villafranca de Xira; y

Fernando R. Pereira, otro de los más brillantes rejoneadores portu-



gueses, cuya biografía desconocemos, y que es uno de los que han conseguido más triunfos en la suerte en que tanto se distinguieron, además de los ya mencionados, hombres como Relvas, Sedren y Castel-Mehor.

•••

Una de las particularidades más curiosas de la fiesta de toros en Portugal es el paseo como se celebraba antaño. Salen todos los individuos que han de tomar parte en la lidia y saludan al Presidente en colectividad, haciéndolo luego aisladamente los caballeros, volviendo grupas desde el centro del redondel y marchando en la dirección del palco presidencial de dos en dos ó en fila, caracoleando después de esta *cortesía* y luciendo sus habilidades de jinetes. El primero que entra en el redondel, antes del paseo es el cabo de forçados, conduciendo á una mula cargada con el cajón de las *farpas* y rejones.

En cuanto á las principales suertes después del rejoneo, diremos que todas se reducen á los quiebros y saltos y á sujetar á los toros. La forma de poner banderillas á *porta guiola*, consiste en cambiar al animal con los palos á su salida del toril ó esperarle á distancia y alegrarle en el momento en que sale, pareando después al cuarteo.

Los banderilleros más notables de Portugal han sido:

Vicente Roberto, José Joaquín Peixinho, Joao da Cruz Calabaça, Joao do Rio Sancho, Theodoro Gonçalves, Jorge Cadete, Rafael Peixinho y José Gonçalves Peixinho.

El trabajo que ejecutan los pegadores ó mozos de *forçado* no es seguramente de los más lucidos, puesto que consiste únicamente en entregarse al toro sin más auxilio que la fuerza de los brazos y una musculatura hecha á prueba de coscorrónes. El caporal ó director seguido de su cuadrilla se adelanta hacia la res y la cita, consintiendo todo el mérito de su acción en arrojarle sobre el testuz y asirse fuertemente de los cuernos del toro, que lo campaneaba brutalmente mientras llegan los demás *forçados* y derriban al bicho.

Los *forçados* detienen también á los toros llamándoles hacia la barrera, en donde se sitúan de espaldas á los tableros, en los que apoyan los cuernos de unas horquillas de hierro con que lo reciben. Como se puede ver fácilmente esto da origen á situaciones cómicas cuando el toro deshace las filas; pero no resulta nada artístico. Hay también otra manera de detener, y consiste en que cuando el toro va siguiendo á los bueyes que á propósito sueltan á la plaza, el caporal se arroja por detrás y se cuelga á un cuerno, mientras otro *forçado* hace lo mismo por el lado opuesto.

Tales son, á muy grandes rasgos, los detalles del toreo portugués en que descuella principalmente la vistosa suerte del rejoneo. Merece consignarse que los toros que se lidian allí, por las muchas veces que salen á la plaza, suelen saber más que los mismos toreros, lo cual puede servir de disculpa á los lidiadores y como un motivo de censura continua á los muchos é inteligentes periodistas taurinos que existen en Portugal, ardientes enamorados de la fiesta española y que claman inútilmente contra la exhibición de toros embolados.



ECOS DE FRANCIA

BEZIERS

Corrida del 31 de Octubre de 1897.

Minuto y *Reverte*, que figuraron en esta corrida, no pudieron lucirse por causa de las malas condiciones del ganado, que, según lo que nos han dicho, había sido rehusado por endeble por el empresario de la plaza de Gerona. El director ha hecho su negocio comprándolo muy barato.

Los diestros hicieron lo posible por agradar á la afición; pero por mucho que pusieron de su parte no lo consiguieron del todo.

Las reses de la ganadería de Conradi, presentadas como toros verdaderos, no tenían más de tres hierbas.

Hechas las ceremonias de costumbre salió el primer toro, que recibió cuatro rejones de Ledesma; *Reverte* lo toreó con dos verónicas y una navarra; *Minuto* con una verónica y un recorte. Le colgaron los muchachos tres pares y medio de palos, y pasó á manos de Valentín, sobresaliente de espada, que lo despachó con un pinchazo y una tendida, sufriendo un revolcón.

Segundo. Fué adornado con tres rejones, y toreado de capa por *Reverte* y *Minuto*; recibió cuatro pares de rehiletes, y Valentín, tomando los trastos, lo pasó con dos naturales, cuatro redondos, tres de telón, siendo volteado, y lo remató de un pinchazo y un descabello.

Tercero. Tomó seis puyazos, propinando dos caídas; *Minuto* y *Reverte* lo torearón de capa. Le colgaron dos pares y medio de banderillas, y *Minuto*, después de varios pases naturales, altos y ayudados, lo mandó al otro mundo de un pinchazo, un volapié y un descabello.

Cuarto. Tomó cuatro varas á cambio de tres caídas, una con exposición. *Reverte* hizo un quite coleando. *Minuto* lo capeó y lo quebró de rodillas. *Reverte* da varias verónicas, y pasó el bicho á mano de los banderilleros, que le adornaron con tres pares á la media vuelta y un par al sesgo; después de una infinidad de pases de muleta, *Reverte* lo mató de dos pinchazos, una media tendida y un puntillazo de ballestilla. En este toro Amarré sufrió una caída, siendo apretado en las tablas por el caballo; se lo llevaron con una conmoción á la enfermería.

Quinto. Tomó cuatro varas, una de refilón. Le colgaron cuatro pares y medio de palos, y lo despachó *Minuto* después de dos naturales, dos de pecho, dos altos y uno ayudado, de tres pinchazos y un descabello al primer intento.

Sexto. Recibió cuatro puyazos. *Minuto* se lució con un quiebro de rodillas. Le colgaron los peones dos pares y medio de palos, y *Reverte* lo despachó, después de varios pases naturales y ayudados, de un pinchazo tirando la puntilla.

Séptimo. Aguantó seis caricias de los picadores. *Minuto* dió dos verónicas y una navarra. Tres pares de rehiletes le fueron colgados. *Minuto* lo despachó con una estocada ladeada y otra tendida.

El público pidió que los maestros parearan en este toro, y éstos no quisieron por ser el bicho huido y receloso.

Octavo. El octavo, aunque de poco poder, resultó el mejor de la corrida; tomó seis puyazos con tres caídas de la gente de á caballo. Lo capearon los diestros con mucha maestría. *Minuto* con una de frente por detrás y terminó arrodillándose. Le colgaron tres pares de banderillas y *Reverte*, después de muchos pases de muleta, lo mandó al desolladero de una estocada ladeada, varios intentos con la puntilla y un descabello con el estoque.

RESUMEN

La corrida menos que mediana, por ser el ganado demasiado endeble. Si quieren implantar en Francia las corridas de toros, han de ser formales; dar ganado digno de los diestros, y se conseguirá que el público que paga quede satisfecho. Caballos muertos uno.

LÁTIGO.



BURDEOS

La noticia que ha circulado respecto á la creación de una escuela de tauromaquia en Burdeos, carece de fundamento. Se decía que dicha escuela funcionaria á la mayor brevedad, y que los novillos que en ella se corrieran serian estoqueados por los mejores discípulos (*sic*)!!!

De tal noticia se hizo eco el PAN Y TOROS en su número anterior, apresurándonos á rectificarla por ser tal el espíritu de verdad que campea en nuestras columnas, que no podemos dejar el paso á nada que no vicie la bondad nuestra información. Solamente á un chusco se le puede haber ocurrido lo de la formación de tal escuela, de que han hablado los periódicos españoles, por cuanto aquí, en Burdeos, no hemos encontrado los organizadores, aunque como el general Sucio, hemos buscado linterna en mano el origen.

En el próximo número nos ocuparemos, sin embargo, de lo que haya motivado la noticia sobre la presunta organización de dicha escuela.

SAN JUAN.

Nota semanal.

El matador de novillos Carlos Gasch, *Finito*, ha desistido de su propósito de marchar á Méjico.

El expresado diestro se halla en ajuste con las empresas de Madrid, Barcelona, Sevilla, Málaga y Valencia.

El diestro Manuel Peñalver, herido de gravedad en Calanda, sigue mejorando rápidamente. Lo celebramos.

Ayer habrá estoqueado en Perpignan el espada Nicánor Villa, *Villita*, seis toros de Paz.

Es casi seguro que el picador de toros Agustín Molina sustituirá al *Pegote* en la cuadrilla de Rafael Guerra durante la próxima temporada.

Corre el rumor, y de él se han hecho eco algunos periódicos profesionales, de que las anunciadas cuatro corridas del próximo mes de Marzo no se llevarán á

efecto, por haberse negado á torearlas uno de los diestros contratados.

Dudamos de la veracidad de la noticia.

El redactor taurino de *La Correspondencia de España*, que se oculta bajo el pseudónimo de *Puntilla*, ha sido llevado á los Tribunales á solicitud del ganadero Sr. Duque de Veragua.

Al famoso picador de toros Rafael Alonso, *El Chato*, sustituirá en la cuadrilla de Mazzantini, durante la excursión de éste á Méjico, José Fernández, *El Largo*.

Hemos recibido la visita del periódico *Los Deportes*, cuya publicación quincenal ha visto la luz á primeros de este mes. Como su nombre lo indica, se dedicará exclusivamente á la defensa de todos los deportes y al ejercicio é higiene de los mismos.

Dada la creciente importancia que nuestra favorita fiesta va adquiriendo en las Repúblicas Mejicanas, desde el número próximo comenzamos á publicar una sección que titularemos «Crónicas Mejicanas», y de la cual estará encargado nuestro compañero de redacción Sr. Cornella.

EPIGRAMA

Hablando de toros Serra
dijo á su amigo Fernando:
—No hay un torero matando
con más brevedad que el *Guerra*.
—Tal opinión yo refuto—
respondió aquél—; buen amigo!
que no hay quien gane, le digo,
en brevedad al *Minuto*.

L. CORNELLA.

BATURRILLO

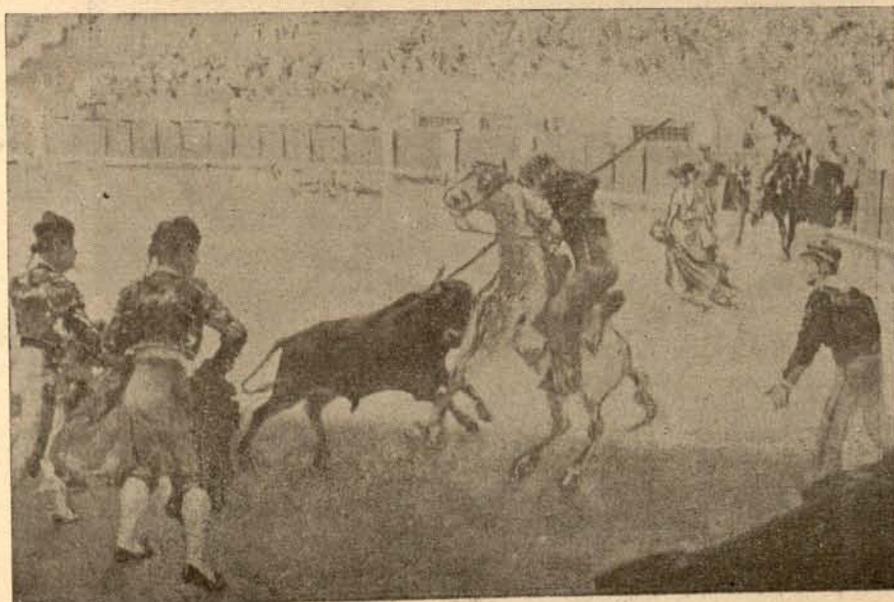
El *Pinta-Monas* fué allá en los tiempos
de Costillares, un lidiador

que se comía *crudos* los toros
cuando eran *blondos* de condición.
Llegado que hubo funesta tarde
en que á la arena por pies salió
un toro negro, con más codicia
que el *prestamista* D. Hilarión,
fué el *Pinta-Monas*, le echó un capote,
corrió al bichito, me lo pescó,
y desde entonces el *Pinta-Monas*
padeció siempre de *indigestión*.

Por querer imitar á *Pepe Hillo*
recibió Juan un golpe en un tobillo,
y dos muelas le faltan á Lodares
por haber imitado á Costillares.
Lector, si evitar quieres desazón,
huye de la servil imitación.

M. BEZARES CABALLERO.

UNA BUENA VARA



Cuadro de D. José Bermejo.

EN RESUMEN.....

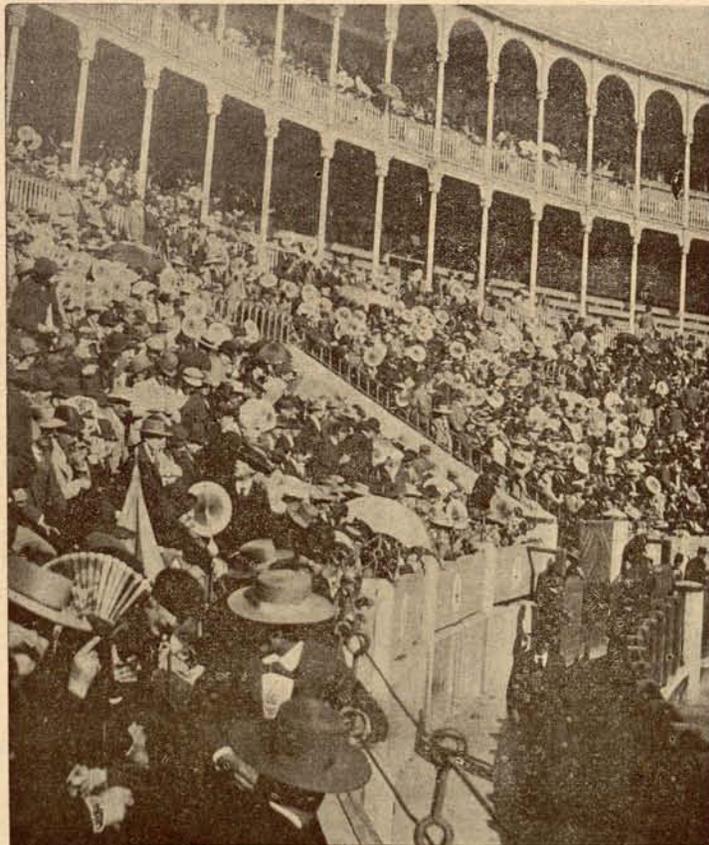
Ya llegan las tardes del invierno helado,
Pálidas y frías;
Ya el sol no fulgura, que entoldan el cielo
Las nubes plumizas;
Ya en los yertos árboles apenas se mece
Una hoja amarilla;
Ya son como el cielo tristes las miradas,
Tristes las sonrisas;
Ya sobre el tendido, donde ayer sonaron
Voces de alegría,
Golpea la lluvia, con ruido monótono,
Que el alma contrista,
Y el coso es un lago,
Y en sus cristalinas
Ondas reverbera del día que acaba
La luz mortecina.

Niña que luciste
La airosa mantilla,
Con que provocaste
Pasiones y envidias;
Hortera que juzgas
Venturoso el día
En que tus ahorros
Van á la taquilla;
Hombre intransigente
Que furioso gritas
Desde el 10, y lo haces
Quizá con justicia;
Diestro aficionado
De voz potentísima
Que desde tu asiento
Del cuatro, fustigas
Y no pasas nada
Que *vicie* la lidia;
Medrano famoso,

De negra ropilla;
Viejo Buñuelero,
Venturoso Rivas,
Que á veces expuesto
Te ves á cogidas
Sin pisar el ruedo
Por reses *malignas*;
Sierra, que ora alternas
Con las banderillas,
Ya á los picadores
Hasta el toro guías;
Activo Velasco,
Vehemente Bonilla,
Pasaron por ahora
Tan rudas fatigas,
Que todo se acaba
Con las tardes frías
Del invierno, cuando
Los diestros tiritan
Y el aficionado
Recuerda los días
En que lucieron
Revérte y Guerrita,
Y en que hizo Minuto
Tantas monerías;
La lluvia no cesa,
La lumbre se activa,
Los toros se dejan
La barba corrida;
¡Que pase el invierno
Que enerva y hastía!
Hasta otra Bartolo,
Florón de Sevilla,
La *impresa* que dejas
Dejó *suspendidas*
Dos corridas, pero,
¡Que Dios la bendiga!

JUAN RODRÍGUEZ CEBALLOS.

MADRID: 1897. —Imp. de G. Juste, Pizarro, 45, bajo.



SE VENDEN

los clichés publicados en esta Revista, á contar desde el número 36 á la fecha, a los precios siguientes:

Fotografado á la mancha.	5 céntimos cent. cuad.
Idem á la pluma.	3 » » »

A los pedidos se acompañará su importe.

Los encargos al Administrador

CHINCHILLA, 7, BAJO

SOCIEDAD ARTÍSTICO-FOTOGRAFICA

Se venden las variadas pruebas fotográficas taurinas, expresamente hechas para

PAN Y TOROS

al precio de dos pesetas una.

Los aficionados podrán apreciar la magnífica colección de diversas suertes del toreo, expuestas con este objeto.

ALCALÁ, 4

EN ESTA ADMINISTRACION

se venden cuantas fotografías se han publicado á la fecha, hechas por Irigoyen expresamente para este periódico, en las que se encuentra variedad tan grande de suertes de á pie y á caballo, campo, encierro, apartados, encajonamientos, tientas y muchísimas más, como habrán observado nuestros lectores.

Precios convencionales y económicos.

Los pedidos á esta Administración, CHINCHILLA, 7, ó AMOR DE DIOS, 9, BAJO, á nombre de J. Irigoyen.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

GREGORIO JUSTE

PIZARRO, 15, MADRID

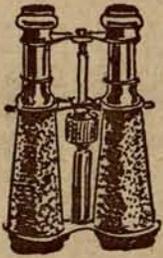
IMPRESIONES DE GRAN LUJO Y ECONÓMICAS

Periódicos, revistas ilustradas, obras, folletos, circulares, prospectos, etc.

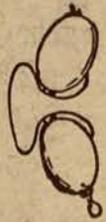
15, Pizarro, 15 — MADRID



ANTEOJOS



Roca del Brasil, 1.ª á 8 pesetas; en oro, desde 25. Gafas, lentes y cristales de todas clases; gemelos para teatro y larga vista, etc. Ultimas novedades en artículos de piel, boquillas ámbar y bisutería á precios económicos.



VARA Y LÓPEZ
5, Príncipe, 5.—MADRID

FUNDICIÓN TIPOGRAFICA

DE

DON ADOLFO PASCUAL

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, 2

MADRID

Especialidad en caracteres de imprenta, litografía y encuadernación.

Economía y prontitud en toda clase de pedidos.

FONDA DE CASTILLA

CARRETAS, 4

Servicio esmeradísimo. — Sitio céntrico. — Precios económicos. — Aquí paran los principales toreros. — Coches siempre disponibles.

4, CARRETAS, 4
MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc.

Precios los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fiador.

PLAZA DE MATUTE, 9

ELISA PITA

LEÓN, 18, 2.º—CAMISERÍA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de torear.—Especialidad en camisas de bullones.—LEÓN, 18, 2.º

GRAN SASTRERÍA NACIONAL

ANGEL MARCOS

5, MAGDALENA, 5



Corte y hechura especial en trajes de calle, chaquetas de campo, etcétera.

Ultimo modelo en capotes de paseo á precios muy económicos.

ESPECIALIDAD EN PANTALONES DE TALLE

LA HORA

23, FUENCARRAL, 23
RELOJERÍA

COLOSAL SURTIDO
en relojes de todas clases.

ÁNCORAS Y CILINDROS

DE NIKEL Y NEGROS

desde seis pesetas.



CAFE DE LA PATRIA (antes Naranjeros).

PLAZA DE LA CEBADA, 5. (SERVIDO POR CAMARERAS)

El dueño de este establecimiento ha organizado, para la temporada de invierno, notables conciertos andaluces de cante y baile, que diariamente se celebrarán de ocho de la noche á una de la madrugada.

CANTE: La celebrada cantadora LUISA PEREZ, de Cádiz, y el niño MARTIN GARCIA (a) Chaconcito.

BAILES POR ALEGRIA: Las aplaudidísimas bailadoras ANTONIA Y JOSEFA GALLARDO (Las Coquineras), que tienen merecido y universal renombre.

BALLES NACIONALES: Por los notabilísimos boleros MATILDE PRADA y ANTONIO CANSINO. Para cada baile cambiarán de traje. También tomarán parte en estos bailes las muy aplaudidas niñas CARMEN y GRACIA CANSINO, hijas del citado profesor Sr. Cansino.

El servicio en este establecimiento está á la altura de los mejores de Madrid, tanto en los precios como en la calidad de los géneros.

Encargado de la venta de este periódico, Vicente Ramos, Tetuán, 25.